

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN:
Sma. Trinidad, 15

Político, Literario, Económico y Social

ADMINISTRACIÓN:
69, ESTEPA, 69

AÑO II

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzón de
las palpitaciones de la opinión pública.

DOMINGO 1.º de Enero 1911

La misión de la prensa culta es pedagógica
é imparcial

NUM. 50

La administración del pueblo.

Situación de la mayoría liberal La Opinión atisba

Decíamos en nuestro último número, que dedicaríamos algunas líneas á los ediles que con significación liberal forman hoy la mayoría en el Ayuntamiento. Y nos proponemos cumplir la promesa.

Son los señores aludidos, D. Francisco Gonzalez Machuca, D. José Perez de la Vega, D. Juan Morente, D. Esteban Sorzano, D. Justo Manzanares, D. Diego Moreno y D. José Alarcón, nombrados interinamente, los cuales, en unión de sus correligionarios que no han sido suspensos en sus cargos, señores Rojas Pareja, Mantilla, Manzanares (D. I.) y Cuadra, disponen de mayor número de votos en la Corporación, cuanto que aun no siendo más que once, como los demás ediles interinos, D. José Espejo, D. Juan Blazquez, D. Juan Muñoz Cano, D. Ricardo Gómez, D. José González, D. Idefonso Palma, don Martín Ansón, don Salvador Muñoz, don Rafael de la Linde y don Francisco Palma, han presentado excusa legal para no desempeñar el cargo ó están preparando la documentación necesaria á tal efecto, y por otra parte, los tres concejales conservadores que no fueron suspendidos, no acudirán por ahora al menos, á las Casas Consistoriales, evidente es, que aquellos once ahogaran en todo momento la voz del padillismo representado por el alcalde y dos regidores, cuanto que el S. Chacón Enriquez mantiene hasta el día su carácter independiente, y si sumárase en definitiva á alguna fracción, no es lógico suponer en él, que fuere á los padillistas.

Por tanto, aun en el caso, probable, de que ni siquiera se consiga llevar á esos once á las sesiones (que tal el éxito del Sr. Padilla?) siempre estarán en minoría los partidarios del supuesto jefe provincial de los demócratas.

Luego, la responsabilidad de la administración que se desarrolle,—y comencemos nuestras observaciones—no será de los padillistas, que son tres, sino de los liberales moretistas ó sea, de los amigos políticos del Sr. Bores Romero.

Ellos son los árbitros de la Corporación. El alcalde como ordenador de pagos podra seguir en el camino peligroso que iniciara casi desde que fué nombrado, conducta que conoce el Sr. Padilla, y no ciertamente por denuncia de los adversarios,—aunque alguno de estos, buen amigo particular del expresidente de la Diputación, haya tenido que reconocerlo así ante los requerimientos de aquel—sino, por manifestación concreta y categórica de los Sres. Guerrero y Palomo (D. M.), miembro importante del primero del comité padillista y el segundo persona de la confianza del ex-diputado por Archidona. Pero esas irregularidades en la ordenación, no podrán prosperar en definitiva contra los

intereses del Municipio; la mayoría se propone evitarlo, como han hecho los conservadores. Mas es de temer que no ocurra de tal forma. Se ha dado un caso curiosísimo en la primera sesión celebrada. Pudiendo disponer los liberales de las tenencias y de todos los cargos, sin ellos darse cuenta les han burlado los padillistas la primera de aquellas.

El triunfo de estos, es motivo de todos los comentarios. Los llamados demócratas, se vanaglorian del éxito, y claro es, la gente al par que lo reconoce, pondera el ridículo soportado por los ediles partidarios del Sr. Bores. También se dice que no contento el alcalde con disponer de los puestos en consumos y fuerza armada, aspira á reservarse la Secretaría, depositaria, administración del matadero público, y en caso, la de consumos, para algunos que otros individuos del comité padillista, y ello, según parece ha determinado la indignación de los liberales, los cuales, á juzgar por las referencias, rechazan tales imposiciones, y mantienen su derecho á elegir el personal que quieran para ocupar todos esos puestos, así como no tratan de inmiscuirse en los nombramientos que son exclusivos de la alcaldía. Si tal es, en efecto, la actitud de la mayoría liberal, dará muestras de tener noción de sus facultades y de la energía necesaria para hacerlas efectivas.

No dudamos de la honorabilidad de los Sres. que componen esa mayoría. Merecennos todos buen concepto, y nos inspiran respeto y consideración. Pero hemos de advertirles, que ante la gravedad de las circunstancias, la opinión está más atenta que otras veces á lo que ocurre dentro de las Casas Capitulares. Preséntanse á la vista del público nebulosidades que se hace preciso desvanecer, y á quien más interesa esto hoy, es á los señores de la mayoría, puesto que sin ellos, no podrán realizarse determinados proyectos de que se habla, y por consiguiente sobre ellos habrán de caer las responsabilidades de orden material y moral que se deduzcan.

Sabido es, el beneficio que para Antequera representaba el remate obtenido en la subasta de consumos, ante la lucha habida entre dos postores. La subasta ha sido anulada. El rematante fué un cañado de cierto teniente alcalde padillista. Ese rematante se mostraba perjudicado por el desenlace de la lucha. En lugar de convocarse inmediatamente al Ayuntamiento para anunciar nueva subasta en condiciones que no fuere de nuevo anulada, se deja abandonado el asunto como si no fuere de vitalísimo interés para la vida de la Corporación, y echándose encima el primero de Enero, como no hay arriendo, tendrá que apelarse á la administración en tanto se celebra nueva

subasta. (Nos consta que hay dos empresas dispuestas á acudir á ella.)

Y se nos ocurre preguntar, ¿qué clase de administración vá á ser esa, la encomendada á un particular que aprovechándose de las circunstancias explota el negocio durante el tiempo de interinidad, precisamente la época del año de mayor ingreso, ó la que se confie á una comisión de concejales que con su prestigio y autoridad impida que los ingresos del impuesto vayan á otro sitio que la caja municipal? A la mayoría de la Corporación le corresponde dar la respuesta. Esperemos conocer la conducta de los once ediles.

Y en cuanto á los arbitrios, ¿qué ocurre? Jamás se aplazarán las subastas de estos para el mes de Enero. El caso es insólito. ¿Qué fines se han perseguido con ello? A la tan repetida mayoría toca averiguarlo é impedir que se perpetue cualquiera atropello administrativo con perjuicio de los intereses del erario municipal.

Repetimos, que nos merecen garantías los Sres. concejales; pero ante el ambiente de recelos que se respira, impónese la diafanidad meridiana.

Nosotros confiamos en que esta se hará, y no será nuestro aplauso el menos entusiasta y sincero si así se realiza por decoro de todos; así como por el contrario, si nos viéramos descuajados en nuestras esperanzas, no sería HERALDO DE ANTEQUERA quien usara de la benevolencia en la crítica y de la suavidad en la censura, aún cuando fuere necesario evidenciar en ella, personas que hoy tienen mercedamente nuestro respeto.

Se ha dicho por diversos labios edilezcos en la sesión en que se posesionaron los concejales interinos, que era á todo trance preciso continuar la honrada administración implantada por los conservadores,

Eso quiere Antequera, eso pide, eso exige.

Veámos si se le cumple lo prometido.

La cuestión de la Cruz

Triunfo de la justicia

En en el Ministerio de la Guerra se ha estado aguardando unos días á que el actual alcalde de Antequera se sirviera declinar la recompensa que equivocadamente se le concediera; pero ante lo insólito de la conducta del Sr. Casaus, primer caso que se dá en España, según parece que aseguraba uno de los generales jefes en tal departamento, el Ministro ha tenido que adoptar una resolución que aunque violenta y uó poco desfavorable para Casaus, es justa: Anteayer recibimos el siguiente telegrama:

Ministro Guerra á Director de HERALDO.

Concedida Cruz segunda clase Mérito Militar á D. José García Berdoy, Real Orden 27 actual.

Eso supone tanto, como decirle al Sr. Casaus que no ostente en su pecho la recompensa, puesto que quien tiene derecho á ella por haberla merecido, es la persona que aca-

ba de recibir tal honor por la Real Orden citada.

Es inconcebible la conducta en este asunto, del alcalde. Verdaderamente produce pena que ante el país, Antequera haya dado el espectáculo de que un hijo suyo acepte recompensas por otros ganadas. Es tristísimo el caso. Casaus no ha debido ponernos en ese trance. Creemos que no se ha dado cuenta del acto que ha realizado. Es lo más que podemos decir en su favor, y lo menos que en su perjuicio, se nos ocurre exponer.

Y así se vá á presentar dentro de pocos días ante el Rey....?

Asunto terminado

Al fin se ha conseguido que el Gobierno entregue la subvención ofrecida para ayuda de los gastos del Centenario del Capitán Moreno.

Trabajo grande ha costado, pero al cabo el éxito ha coronado la obra.

Y en este punto, debemos hacer constar algo, que sino lo dejáramos sentado, no cumpliríamos como buenos, y es, que tenemos conocimiento exacto, de que el diputado por el distrito Sr. Gómez Llombart, ha prestado valioso y decidido concurso para conseguir que el Gobierno responda al compromiso contraído.

Con igual intensidad que un día sintiéramos la amargura de oír al Sr. Gómez atribuirse todas las glorias anejas al recabamiento del apoyo, en tal concepto, de los poderes públicos olvidando los esfuerzos de aquella comisión que fué á Madrid; sentimos hoy la satisfacción de que se nos ofrezca oportunidad de reconocer, que el Sr. Gómez ha ayudado eficazmente para el feliz término de la empresa, mereciendo por ello nuestro aplauso, tanto más sincero, cuanto que somos sus adversarios irreconciliables en el orden político local.

También tributamos hoy con el mismo motivo, entusiasta aplauso al ilustre Primo de Rivera que no ha cesado un instante de coadyuvar en la obra, llegando á celebrar varias conferencias con el presidente del Consejo de Ministros. Bien por el bravo y pundonoroso Coronel!

El "telegrama importante,"

El telegrama dirigido por el alcalde y cuatro concejales al jefe del Gobierno pidiéndole que no se ejecutara supuesta sentencia de muerte contra un soldado antequerano, ha podido tener fatales consecuencias.

Parece que llegó á oídos de un concejal el rumor de que en Melilla iba á ser fusilado el soldado Lloret, como consecuencia de acto grave realizado contra un superior, y precipitadamente hubo de dirigirse el despacho telegráfico de referencia, publicándose el texto íntegro del mismo en *El Liberal*.

Prontamente llegó á oídos de la familia del supuesto condenado la fatal noticia, y hasta hubo un alma piadosa que se apresurara á leerles el telegrama inserto en el colega. El cuadro que ello determinó en el pobre hogar de la familia de Lloret, fué espantoso. La angustia y el dolor llegaron á límites indescriptibles. Al rededor de la madre, presa de terrible accidente nervioso, gemían los hermanos y agitábase desesperado el ya anciano padre. Eran inútiles las palabras de consuelo de las personas que acudían. Así transcurrieron veinticuatro horas. Al fin, un paciente logró tranquilizarles algo asegurando que la noticia carecía de fundamento. Efectivamente; telegramas circulados con la plaza africana, dieron, al cabo, mentis rotundo á la trágica noticia. Las lágrimas de dolor, trocaron pronto por las de alegría en la abatida familia; pero los efectos de la terrible impresión primera, han quebrantado bastante la salud de los pobres viejos que durante un día tuvieron por perdido para siempre, y en circunstancias horribles, un pedazo de su alma.

Creemos que hubo alguna ligereza en lo de dirigir el telegrama al Gobierno, sin otros antecedentes que los de habillitas de calle. Es algo sospechoso que no se requiriera la firma de ninguno de los veinte ediles que aún estaban en posesión de sus cargos. Pero, en fin; todo ello está compensado con la buena fé que animara á los que suscribieron el despacho.

Lo que no puede tener justificación alguna, es el haber lanzado á la publicidad el texto del telegrama. Eso ha sido una indiscreción imperdonable que ha podido costar la vida á la madre del soldado Lloret.

Suponemos que con la lección sufrida, será en lo sucesivo más cauto el redactor de *El Liberal* que acude todas las noches á la alcaldía pedagógica.

Mejoras importantes

La LIGA INDUSTRIAL ANTEQUERANA ha elevado la instancia que insertamos á continuación, interesando las reformas que en ella se reseñan:

Excmo. Sr. Director General de Correos y Telégrafos. Madrid.

La «Liga Industrial Antequerana» representación genuina de todos los elementos industriales y mercantiles de esta importante población y en su nombre, el que suscribe, Presidente de la expresada sociedad, con cédula personal de 7.ª clase n.º 4.463, á V. E. atenta y respetuosamente le expone: Que siendo la rapidez y facilidad en las comunicaciones uno de los factores que con más eficacia contribuyen al desarrollo y prosperidad del Comercio, y pudiendo establecerse en esta Ciudad, gracias á las combinaciones y abundante servicio ferroviario organizado por la Compañía de Andaluces, nuevos servicios postales que favoreciendo la expresada rapidez, habían de reportar un beneficio evidente á las citadas clases mercantiles, á instancias de estas y en cumplimiento de los fines de nuestra sociedad, solicita de V. E. la creación de los servicios que á continuación se puntualizan:

1.º—Que en el tren expreso que pasa todos los días de la semana, excepción de los miércoles y domingos, por esta Ciudad, se admita correspondencia.

2.º—Que así mismo, se admita correspondencia en el tren corto, que sale diariamente á las seis de la mañana para la Estación de Bobadilla, en donde enlaza con un mixto que conduce correo. Y así mismo, que traiga correspondencia el tren corto de la noche, que puede tomarla en Bobadilla del mixto ascendente y del expreso de Málaga.

3.º—Que esta población, sea comprendida entre las que hoy hay señaladas para el reparto de correspondencia urgente; y

4.º—Que se declare servicio permanente, la estación telegráfica de esta Ciudad, que tiene importantísimo comercio y es la 26 en número de población en España.

El servicio que se pide, por otra parte, siendo de gran importancia para las clases mercantiles é industriales de la Ciudad no implica grandes gastos, y como el desarrollo y prosperidad de las clases mercantiles é industriales, es asunto que afecta al bien del fomento Nacional, ante V. E. recurro en nombre de la «Liga Industrial Antequerana» y en ejecución de acuerdo tomado por la misma.

Suplicándole, que previos los informes que estime oportuno, se digne conceder á esta ciudad, por su importancia, la gracia de que se habla en el texto de este escrito, en bien del fomento de los intereses mercantiles é industriales de la misma.

Dios guarde á V. E. muchos años.—El Presidente de la «Liga Industrial Antequerana»,

José García Berdoy.

Es obvio ponderar la importancia que entraña las mejoras solicitadas. Creemos que el gobierno prestará su concurso; esperemos confiados en el éxito, y de todos modos, en cuanto á la entidad importantísima que ha tomado á su cargo la gestión para el planteamiento de esas reformas, es merecedora de toda alabanza, que nosotros le tributamos con el mayor agrado.

La primera piedra

Hubo aplausos del numeroso público... pues nadie se apercibió de ellos. Hubo esfuerzos porfiados para impedir que se posesionaran los ediles interinos... pues ni aún los propios conservadores se enteraron de ellos. Se ha colocado la primera piedra del edificio liberal antequerano con la

constitución solemne del Ayuntamiento.... pues á bien que los liberales y con ellos los demás políticos locales, excepción hecha de los padillistas, creían que el edificio ese se hallaba ya construido hace tiempo. Sin duda *El liberal* ha padecido error. En la noche de autos, ha habido en efecto una primera piedra, pero es la arrojada, como iniciación de la pedrea que se proponen emprender los liberales antequeranos contra los intrusos que pretenden guarecerse en el edificio de aquellos, y seguramente que no les dejarán pisar el escalón, pues no olvidarán de parte del alcalde, que el no acudir a la lección de la *amenaza de que usan los lunistas*... pues si creíamos que ese sistema era exclusivo del padillismo, que á falta de correligionarios voluntarios quiere conquistarlos por la fuerza, según ya se ha demostrado en varias ocasiones, y sin ir más lejos, en la noche del jueves, en que ante el enorme fracaso de no poder celebrar por falta de número la sesión ordinaria, primera puede decirse del nuevo Ayuntamiento, y después el tremendo conflicto de no poder tampoco reunir la Junta Municipal para resolver la cuestión de presupuestos, (que ya quedaron sin regir para el año próximo) se apeló á enviar á la policía en busca de asociados diciendo de parte del alcalde, que el no acudir a la lección de la *población*, por cierto que hubo varios señores que contestaron que no les daba la gana de acudir, respuesta violenta pero en armonía con la amenaza. *Repeler con zarpada de tigre los arañazos del murcielago*... pero ese tigre necesita dar toda una zarpada para que no le moleste el murcielago. *La providencia se ha cansado ya de tanta iniquidad*, cometida por los conservadores... pues si creíamos que en esa materia de iniquidades, según afirman liberales y conservadores, solo disfrutaban de la exclusiva los padillistas. Pero no tardará mucho el día en que públicos acontecimientos políticos demuestren como andan de influencia los arrogantes infanzones del lunismo... pues si creíamos, y en ello están liberales y conservadores, que no tardaría quizás más que días ó á lo más semanas pocas, en morir para siempre aquí el padillismo, pues sin aguardar á que gobierne el partido conservador, con permiso del Sr. Padilla y sus secuaces sea dicho, está muy próxima la modificación del gabinete Canalejas, entrando en Gobernación un amigo de Moret que con permiso, así mismo, del Sr. Padilla y sus secuaces sea dicho, quitará la vara al de la Herriza y se la otorgará al señor Rojas Pareja (D. Alfonso) quien con el apoyo decidido de los liberales verdaderos de Antequera y el agrado de los conservadores, y quizá ya sin la licencia del cacique, que habrá sido arrumbado en el cortijo Grande por voluntad de Mellado y Gasset, restablecerá el imperio de la ley y el derecho en nuestra población, acabando eso de las diarias y constantes coacciones, fracasando varias y complicadas combinaciones á realizar en estos primeros días de Enero, y otras cosas de que mejor es no hablar.

¡Ah!... en cuanto á lo de Cámara y Checa, estos agradecen la *coba* que les dedica *El liberal*, pero ni por ella... Es trabajo y tiempo perdido... puede ir buscando por ahí otros súbditos el Sr. Padilla.

EN GLORIA DE MORENO

EL MEJOR MONUMENTO

Quien recorra Antequera buscando con interés todo lo que conserve el sello, estilo y carácter de su época y que se destaque por derecho propio entre todo lo moderno y modernizado que suele adolecer de vulgar y pretencioso, en cuestión de edificios, habrá de fijarse en uno digno de veneración y respeto cuando pase por la puerta de nuestro Hospital de San Juan de Dios.

Yo no voy á describir su patio, puesto que á la vista y al acceso de todos se halla, ni á dar idea del sabor antiguo y romántico de todo su conjunto con sus claustros rematados en medios puntos con discretas pinturas, su alegre fuente rodeada de plantas y flores, la severidad de su escalera, sus corredores altos y sus espaciosas Salas. Ni convento, ni palacio, ni menos un regular y antiestético establecimiento oficial á la moderna, por eso mismo no aleja la idea de que aquello es una Casa. Y todo símbolo que conserva su estructura y no hace distraer nada de su esencia es altamente consolador y edificante. Así, yo creo que por ser Casa es menos Hospital, y que en aquel asilo del pobre, éste se considera menos abandonado de la suerte y me-

nos separado de su mísero hogar en el tránsito de su tabuco á aquella Casa tan grande.

En efecto, allí le recibe con brazos amantes, la sierva de una señora sin apellidos, puesto que se llama Caridad á secas, pero tan linajuda, que viene de Dios y tan encoquetada, como que gasta tanta etiqueta que todas sus salas son de estrado para aquellos «que siendo los últimos serán los primeros».

No voy á entrar ahora en ellas. A mi me atrae en este momento una cosa que desde ese patio presentí al oír ciertos rumores especiales, que con nada se confunden y que al acercarme internándome por el edificio, llegó á hacerme la sensación de algo así como coro de ángeles en ensayo; desafiando de tal manera que solo el divino oído de su maestra, que supongo no puede ser sino otra Santa Cecilia, pudiera soportar. Y no llamé, ni me anuncié á nadie, sino que me entré de rondón por una puerta... y del espectáculo, del cuadro que ví, una pluma realista y pictórica podrá dar idea, pero de su poesía, de su ternura, de la sublimidad evangélica y de la eficacia social que envuelve, mis líneas serán borrosas y mi canto falto de expresión.

Al sol que llaman *pálido*, pero que en nuestra zona quema en invierno y templara los rigores del Norte, nuestro enemigo forastero, ví ochenta párvulos, (no había menos), de ambos sexos, y ¡oh sorpresa!, aquellos grupos variados de todos tipos, de profusión de combinaciones abigarradas en sus vestimentas, no eran para mí una novedad. Si no reconocía aisladamente las fisonomías, me eran familiares en conjunto los rostros vivos y picarescos de las niñas, algunos bellísimos, sus melenitas y moños rubios ó negros, la viveza, la movilidad, la alegría; y si bien las cabezas masculinas peladas brillando al sol me extrañaban como si antes hubiese visto frutas polvorizadas en el árbol y luego me las encontrase lavadas ó mondadas, notaba que aquella genticilla y yo no nos veíamos por primera vez. Y es claro: yo había visto aquellos pajarillos sueltos ó en bandadas y habían revoloteado á mi alrededor y hasta me habían picoteado, y ahora me los encontraba en una jaula todavía sencilla, pero que para muchos ha de ser dorada, cuidados, limpios, alimentados, en vías de domesticarse, sanos y bellos.

Los niños, como las flores aun las más silvestres y vulgares, al reunirse forman siempre un todo hermoso, y tan bello es un grupo de inocentes como un ramillete. Los niños sanos y limpios huelen bien, como las flores frescas; las mejillas de las niñas pobres siempre son rosas, cuando menos rosas pálidas y blancas; de los niños se desprende ternura, poesía, encanto, como del trino variado de una pajarera sale armonía musical; por eso noté yo que á la Santa Cecilia que dirigía aquel coro no molestaban sus notas discordantes; pero en cambio pude apreciar que las voces armonizadas de los niños son melodía celeste.... Cantaron delante de mí y recrearon mis oídos aquellas voces con todos los matices de partorcillos nómadas de Nazareth. Cantaron los deliciosos villancicos que nuestra tierna musa popular supo dedicar al niño Redentor.

Aquella figura de hermana de la Caridad en medio de los pequeños vagabundos acogidos al seno maternal de la virtud predilecta de Jesucristo, complaciente, risueña y solícita, participando de los juegos infantiles en su gozo de estos días de vacaciones en que se exparcan á su gusto por el extenso jardín después de una buena comida, consuela y conforta el ánimo de quien teniendo hijos pudiera dejarlos en el desamparo y fueran á parar á aquellas manos edificantes. La blanca cofia en esas piadosas mujeres significa un aislador entre el mundo y ellas, pero aquí parecía servirles para enfocar su atención á la bulliciosa grey, y los reflejos del blanco lienzo bañado por el sol tenían mucho de nimbo iluminando el rostro efusivo del bien y la sonrisa del sublime deber cumplido.

Son solo dos hermanas, alternando, para cien niños. Y ellas desempeñan todas las tareas corporales y espirituales: ellas los asisten, los asean, los instruyen y les dan la noción de hábitos civilizados de que carecían en absoluto, y el resultado inmediato se vé y se toca.

Relatar las fases porque ha pasado la extinción de la plaga que consumía á esas cattervas inocentes errantes de día, y de noche recluidos en antros de miseria, es difícil, y árduo el dar idea de las operaciones técnicas verificadas. Aquí no caben más medidas profilácticas, ni más ingredientes químicos que agua, jabón, manos, tijeras y ropa limpia, desinfectante caro que ya debía sobrar. Y me río de la destrucción de la langosta y de las ranas de Egipto y de los mosquitos: esos bi-

chos, con poco, con nada se van con la música á otra parte, pero los compañeros de la miseria si abandonaban á los inocentes, gustaban del dulce consorcio de sus protectoras, y estas han tenido que sufrir esa penitencia ó más bien martirio. Pero esa calamidad ya pasó y es la conquista material primera, precursora de otras que bastan por sí solas al más alto concepto de Institución tan benéfica y transcendental.

Pero cuán deplorable es que tanta abnegación no sea suficiente, puesto que la sublime tarea del día la deshace la noche. A su casa no vuelve andrajoso el niño que así entrara por la mañana, pero si suele regresar peor al día siguiente: salen limpios y vuelven sucios; se van balbuceando una oración, canturreando un villancico y retornan murmurando una palabrota ó entonando un couplet de la Corte de Faraon, porque las clases superiores fomentan esta clase de pedagogía. Las manchas que traen no se quitan en el acto; unas veces son churretes y otras cardenales.

Y hay tantas niñas que se van rehacías y que se quedarían gustosas allí de noche y tantos diablillos que no tienen ganas de irse á ninguna hora. ¡Pero no están asilados, no ha sido posible hasta ahora intentarlo siquiera! La Caridad de unos pocos sostiene como está la institución, y es mucho, es un milagro. La Caridad general de los muchos pocos y la de los pocos para quienes lo mucho sería nada, se olvida de esa sagrada Institución que en un extremo del pueblo, casi en las afueras, no da ruido en medio de su algazara interior, y sin embargo, ella quita la algazara molesta y semisalvaje de los barrios y libra la vista y el ánimo del espectáculo crudo de la miseria y la vagancia, y cría un vivero de plantas y arbustos, formado de semillas medio podridas, vivificando en ellas, con el abono evangélico, el germen que puede formar árboles que den frutos y flores.

El ingreso positivo para el sostenimiento del Asilo del Capitán Moreno, como es sabido lo dan el Ayuntamiento con 250 pesetas mensuales, pagadas en penosas intermitencias, y 100 la Caja de Ahorros. Hay siempre donativos aislados de particulares que nunca serán bien loados por su oportunidad y eficacia, ¿pero cuanto no falta? ¡Y pensar con qué poco esfuerzo individual en una población de esta importancia, semejante institución sería una obra completa y una gloria de Antequera!

La Santa Cecilia de turno me hizo recorrer las dependencias de la benéfica casa de huérfanos con padres. Todo es nuevo, amplio, ventilado, limpio, higiénico. Falta cubrir aquella desnudez desoladora de las paredes encaladas. Láminas aunque sean clavadas con cuatro tachuelas, que recreen la vista y atraigan la imaginación del niño siempre vagabundo. Pasajes de la Biblia, de la Religión; estampas de Historia natural que tanto distraen á los chiquillos, y letreros muy grandes. Todo eso cuesta muy poco y sirve mucho.

Cuando al recorrer aquellos extensos locales veía á las chicleas limpiando y barriendo con su ligereza y cháchara de alondras, con ese instinto hacendoso de las niñas, y entré en la cocina, que reúne todas las condiciones posibles, y en el comedor con su chinero provisto de todo eso que siempre es bonito, me pareció todo aquello, no un asilo del pobre, sino una colosal casa de muñecas en que las pequeñuelas estaban jugando á las madres y á las comiditas. No sabía cómo podría yo condensar el efecto que todo aquello me causaba y por fin dí con la frase, que puede cuadrar dentro de lo grandioso y sublime de la institución: una verdadera monería.

Yo no nombraré aquí á los fundadores de este Monumento á la gloria del Capitán Moreno. Sus nombres, por derecho propio, pasarán de padres á hijos y la posteridad los colocará en el lugar que merecen. Séame á mí lícito únicamente describir este cuadro hermoso y enorgullecido de mi época en mi ciudad querida.

Nota. Mi buena suerte de artista me hizo gozar de ese cuadro en toda su variedad pintoresca. Los baberos, blusas y mandiles de crudillo rayado solo los ví colgados de una percha en una fila de monotonía horripilante. Otro día iré á ver á los pajarillos alicorados con su uniforme igualitario y en la sujeción o esclavitud que es la base de su futura libertad.

R. Chacón.

Denuncia contra el Alcalde

Tenemos entendido que los fabricantes de curtidos han presentado denuncia ante los tribunales, contra D. Antonio Casaus, como alcalde, por hecho que reviste cierta gravedad.

Es posible que la «Liga Industrial Antequerana» tome cartas en la cuestión, puesto que el asunto perjudica á muchos los intereses de aquella honrada clase mercantil.

DE LITERATURA O LO QUE SEA

III

—¿De qué precio es el chocolate más barato que tienen ustedes?—preguntaba un ama de huéspedes en una tienda de ultramarinos.

—Lo tenemos muy barato, señora, contestó el tendero,—lo tenemos hasta de cinco reales.

—¡Ah! Yo lo quisiera todavía más barato....aunque fuera algo más malo; repuso la patrona.

—Pues mire Vd.—le dijo el comerciante,—más barato puede ser que acaso lo encuentre usted en alguna parte, pero, lo que es más malo, me parece que no lo encuentra usted en parte ninguna.

Esto puede decirse de la *Critica sana* del autor de *Nosce*; mi olímpico y distinguido enemigo literario...

¡*Critica sana!* ¡¡Oh!!
[A cualquier cosa le llaman chocolate las patronas; ¿No es verdad, insigne cultivador de antifrasis y paradojas?

Pero...lo dicho: Este es pleito de risa, y hay que ver, por una parte al Briareo del *Nosce*, grande como Apolo, *despidiendo* luz y calor; luz, en cuanto proyecta meridianas claridades en todos los repliegues del lenguaje, para que aprendan los *ignorantes*; y calor desenvolviendo los principios *más puros* de la filosofía y de la moral...caseras; por otra, á su admirador; y por otra á mí, que en clase de *literato* y de *sabio* ¡ay! pertenezco, como ellos, perdón por la osadía, no á la celebre *cuerda granadina*, ya extinguida, sino á la malagueña de Pascual y Torres tan celebre aún.

Pero, debo estar muy agradecido á la fortuna. Los insigne critiquizantes que me *vapulean sanamente*, son, ¡quien había de decirlo! los dos concurrentes, conmigo, á los juegos florales, que han obtenido *accesit*...

Los demás, ninguno como estos por *amor al arte*, como el tenor del *Duo de la Africana*, ha dicho una palabra. ¡Y han sido 37!

Pero el arte. ¡Los cánones del arte! No se puede substraer el que lleva dentro á Cervantes de tratar de lingüística, de filosofía, de gobierno, de moral, etc....¿eh?

Pero, no divaguemos, como dicen todos los *cursis* que en el mundo han sido.

Rioja, una especie de *Periquillo de los palotes de la literatura*, retratando á los fuertes y á los débiles, dijo:

(Atención)
¡Cuan callada que pasa las montañas
El áura, respirando mansamente!
¿Qué gárrula y sonante por las cañas!
¿Es verdad?

Treinta y siete trabajos, creo que se presentaron en los *Juegos florales*, y sólo ¡siete! obtuvieron premio.

Y, aquí, de Pascual y Torres: «Sin embargo llovía.»

Llovían, sí, solo de dos de los 37 (y los dos, del tema 7.º) primero, el «trabajo que NO ha merecido el premio; después, el *Voto particular*; luego *Pas Tarantas de Gabriela*; más tarde, el *Responso* humanitario y sano; y.... la mar. Si, la mar.

Nadie más, ha dicho una palabra. ¿No parece acabado de escribir, el verso de Rioja?

Y aquel otro de Moratín, que dice: ¿Queréis oírle?

..... Latin, tudesco, árabe, griego, mejicano y chino, cuantos idiomas hay, cuantos pudiera haber, los sabe: Erudición, historia, náutica, esgrima, metalurgia y leyes, en todo es superior, único y solo. Poco estima á Mozart: nota con ceño que Cimarosa en tal ó tal motivo no estuvo muy feliz. Habla y decide en materia de escorzos y contrastes, tonos de luz, de gradación de tintas, pliegues y grupos. Convulsión padece con el silabizar de Garcilaso, ¡Tan delicado tímpano es el suyo!
Las faltas vé de propiedad y estilo, en que se deslizo la mal tajada péñola de Cervantes... Vive, insigne honor y gloria de la edad presente, para instrucción común: esplendorosa lámpara, no te apagues.....

..... Pero.... hay que continuar.
Perdón.

Volvamos al *Responso*, que parece más bien obra de monaguillo que de rector de Iglesia.

La *critica sana* (hay que nombrarla de algún modo,) salvo la parte de instrucción primaria, que charla buenamente, de comas, acentos, faltas de ortografía y barbarismos, ¡¡barbarismos!! si, señor, ¿no es una sarta de frases, de orden distinto al literario, en que se

barajan el ensanche del Cementerio y otros particulares que caben perfectamente dentro de la finalidad á que tiene *El equilibrio moral*, de que no es oportunidad hablar ahora?

Y el resto, porque aún queda, «no es una serie de errores y ligerezas. dicho sea piadosamente, porque está autorizado á hablar de otro modo el que ha sido calificado *sanamente* de que no sabe leer, ni escribir, ni pensar, ni hablar, ni siquiera vivir, en Calle Estepa 85, en donde tienen ustedes su casa y un amigo?»

¿Y eso es lo que quería el autor de *Nosce* que se uniera á los *autos* si hubieran de revisarse?

Bah!
Pero, el articulillo, vá resultando pesado y hay que concluir. Hasta el número próximo.

EL DE LABOR.

EL GOBERNADOR rehuyendo responsabilidades

DENUNCIA GRAVE.

Para el cacique ensoberbecido, todos los medios son buenos con tal de llegar al fin.

En tal rumbo, no hay que pensar en responsabilidades, pero es mejor que caigan en cabeza ajena.

El tiempo dirá la gravedad que encierra la resolución del Gobernador Civil de la provincia imponiendo multa á los concejales conservadores por no haber consignado el consabido *momio* para el maestro del comité padillista. Por lo pronto, ante la reclamación que dichos ediles han formulado al señor Sanmartín preparatoria de la querella que asegúrase contra él se entablará, dicho funcionario ha tenido que cantar la palinodia declarando que *se sufrió error* imponiendo 175 ptas. en lugar de 75 á que solo autorizaba la ley.

El error ha podido costarle un disgusto grave al Sr. Gobernador Civil porque á esos errores les dá un nombre el Código Penal.

Pero lo peliagudo del caso, no estriba precisamente en la cuantía de la multa sino en el hecho de imponerla por haber acordado los ediles aludidos no consignar en presupuestos una partida basada en concierto de retribuciones que no existe, y que por tanto, cuantos documentos se han presentado en el Gobierno Civil justificativos de tal contrato, son falsos, entiéndase bien, falsos, y de ello advirtió la Junta Municipal á la primera autoridad de la provincia.

Yá se dijo por alguien en la sesión en que ese asunto debatiese, que era conveniente no empeñarlo mucho, pues podría traer consecuencias desagradables. Ha querido, sin embargo, empeñarse y hasta con ensañamiento, según evidencia la multa impuesta y hasta algún que otro sueltico de *El Liberal* congratándose de lo de la multilla, y por lo que parece, ésta vá á traer *cola*.

Los concejales perjudicados, correspondiendo debidamente, han denunciado á los tribunales la falsedad que envuelve esa cuestión, y ahora veremos quienes son los autores, y si ese Sr. Carrero tiene alguna responsabilidad por hacer uso de un documento público, á sabiendas quizá de que es falso.

Veremos ahora al *equilibrista moral* balancearse ante los requerimientos de la ley.

GRATITUD

Cuando los hombres se ven en peligro, ó se preparan para alguna empresa gloriosa, llaman en su auxilio á otros de ingenio y valía; y mientras ruge en torno suyo la tempestad, se postran rendidamente á las plantas del númen protector. Mas luego que una mano firme y atrevida dominando la borrasca, ha restituido la serenidad, infunde tanto espanto el ídolo, como la tormenta que ha ahuyentado; y la medianía se indigna de no ver caer al astro benéfico de lo más alto de su excelsa esfera al reducido círculo de las po testades vulgares: como si los varones ilustres se hallasen en su lugar en el seno de las tormentas al modo del brillante meteoro que no aparece sino en medio de las tinieblas.

Cuando los hombres necesitan un genio, le desean agitando, pero luego que ha dejado de ser útil quisieran transformarle en un pigmeo.

En época no muy lejana, rendidos los liberales por continuos descalabros, se aprestan vacilantes para la lucha electoral y sin fuerzas para sostenerla unos cuantos, muy pocos, á los pies de su ídolo.

Los conservadores se encuentran potentes y vigorosos, su hueste es numerosa y disciplinada.... la confianza se retrata en sus rostros.... Mas ved que un candidato ministerial, se presenta en el campo de la lucha rodeado de diez... veinte... treinta... poco más ó menos pues contados por los pies no llegan á cien los soldados que bajo sus órdenes militan; más no creais que viene á luchar ¡nó! detiénese un momento, contempla ambos ejércitos y con armas y bagajes se interna en el campo más poderoso, en el conservador donde es acogido con una benevolencia y generosidad inconcebibles, pues al implorar la protección del caudillo este se le concede espléndidamente y retira su candidato no sin obsequiar antes al recién llegado con un banquete al que concurren muchos jefes conservadores y el improvisado general acompañado de sus dos ó tres únicos oficiales.

Llégase á los brindis y nuestro amado general presenta á sus amigos y correligionarios al que sin riesgo ni peligro alguno había de recojer el fruto de la victoria, este se levanta *majestuoso*, ensalza el sacrificio de su ilustre protector y lo compara con el que *Dios llevó á cabo sacrificando á su único hijo para salvar á la humanidad* (palabras textuales del Sr. Gómez Llombart en el banquete de su recepción) *yo (continúa dicho señor) no encuentro palabras con que agradecer su generosidad, pero juro por mi honor que si la veleidosa fortuna nos sonríe, yo seré el diputado por este distrito solo de nombre; el verdadero será mi querido amigo D. Antonio Luna* (palabras textuales) después prueba y anatematiza la conducta de los liberales tachándolos como sembradores de la cizaña y dice que *como el labrador del evangelio procurará extirpar las malas hierbas para dejar la heredad hermosa y lozana* (palabras textuales.)

Llega el día de la lucha; los conservadores ciñen á su frente el laurel de la victoria que solo sus esfuerzos consiguieron; al verse coronado creyóse un Dios y temeroso del poder de sus protectores y para pagarle los muchos bienes que con mano pródiga les dieran, los arroja del sitio que ocupaban, sus juramentos se encargan sus secuaces de cumplirlos, calumniando y procesando, sus promesas de paz convirtiendo nuestra patria en un campo fratricida, sus palabras buscando el apoyo de aquellos á quienes días antes de la lucha despreciara, de aquellos que tantas veces arrojaran en su rostro el calificativo de *cunero* y advenedizo los conservadores son atropellados por el mero hecho de serlo y los partidarios del *cunero* pagan los beneficios recibidos por su jefe, encendiendo el odio en los corazones y esgrimiendo armas tan viles y ruines como la mentira y la calumnia.

Seguramente que los demócratas al seguir esta política no tuvieron en cuenta aquella sentencia del insigne Balmes, *en el gobierno de la sociedad el abuso del poder, ocasiona la ruina de los gobernantes.*

SANCHO

RIMA DIABÓLICA

Yó creo que un pez puede andar,
que nadar puede un novillo,
que pueda callarse un grillo
y pueda un burro llorar.

Que un cerdo pueda brincar
cual si fuera un corderillo,
y tan manso animalillo
á un tigre pueda matar.

Que un lobo se vuelva perro,
que dejando á un lado *trolas*
confiese Carrero un yerro,
y hasta el que hable un animal,
pero no creo yo en las *bolas*
que nos cuenta *El Liberal*.

Asmodeo.

LOS DESTINOS

Bien informados podemos decir en público, que el partido conservador no le ha exigido á ningún su amigo que dimita, ni tampoco le ha dicho á nadie que deje de hacerlo. Lo ha dejado á la libre voluntad de los afiliados al partido conservador que desempeñaban destinos en la inteligencia de que cualquier decisión que tomarán, había de ajustarse á la mayor corrección política.

En honra de todos hay que consignar que ha habido que templanlos, que calmarlos pues todos querían ser los primeros.

Ha habido algún amigo nuestro, muy querido por cierto y muy significado que ha op-

tado por que lo declaren cesante, estimando tal medida un placer y una honra de que no han podido disfrutar los que se fueron.

Nuestro amigo enjuicia así: Cuando me quitan es por que yó no hago evoluciones luego esa cesantía demuestra mi lealtad. Yó no critico á los demás, pero pienso así. Eso de el Excmo. Ayuntamiento ha acordado, declarar á usted cesante sabe á miel hiblea. Por que ¡hay que ver como se ha formado el Excmo. Ayuntamiento que resuelve esas transcendentales cuestiones! Y el documento *ese* vale la pena de conservarlo.

¡Le han pedido la dimisión á la pobre viuda de Morente!

Ah! Algunos, muy pocos, contadísimos, *dándola* de hábiles, se quedan. Si, se quedan: uno, dos ó tres. No hay ni uno más. Sea enhorabuena. Difícil es conservar dos confianzas opuestas, pero, el ingenio para algo ha de servir.

Nadal Hábiles de la última promoción.
¡Enhorabuena!

N. N.

EL CRONISTA

Nuestro querido colega dedica un editorial de esta semana á las cuestiones de Antequera:

LA SUSPENSIÓN

Las artes de la política han triunfado en Antequera sobre la justicia y sobre la razón. La *manobra*, un poco desacreditada ya, del envío de delegados dispuestos á que prevalezca el capricho de los que tienen entre sus manos el favor oficial, la *manobra* á que se viene recurriendo para sustituir á unos concejales poco gratos por otros más dúctiles, ha dado en la vecina ciudad sus naturales frutos. Por virtud de esta imposición de los que mandan, el Ayuntamiento conservador de Antequera ha sido suspendido, hilvanándose inmediatamente otro nuevo para la interinidad, otro que dé la suspirada mayoría á los que tanta prisa tienen por regir aquella administración.

Por una rara y desagradecida magnanimidad, los *Deibler* del canalejismo han respetado tres cabezas en esta decapitación. Eran veinte los concejales conservadores *elegidos por el pueblo* antequerano. Para que no se diga, suspenden á diecisiete, cuyas vacantes ocuparán otros tantos señores elegidos por el pueblo también; no, señores: por la autoridad gubernativa. No se dirá de los decapitados que han extremado la nota, ni que han sido excesivamente crueles. Sin embargo los conservadores de Antequera no agradecen semejante relatividad. ¡Habrás visto! De veinte, solo diecisiete. Y, parodiando al *Recadero*, si es que no lo dice ingenuamente, el ejecutor de esta sentencia repetirá la frase de maras, dirigiéndose á los descontentadizos: —¿Qué quedarán?

Nuestros queridos correligionarios, los concejales suspensos, han salido del Municipio con la mayor satisfacción. La opinión antequerana les distingue con su simpatía, porque estos ediles han trabajado noble y honradamente por su pueblo, por que les ha cabido la honra de administrar con tal honorabilidad, con tanta eficacia, que Antequera se ha beneficiado grandemente durante el tiempo en que los fondos del procomún estuvieron á los conservadores encomendados. La aureola de prestigio con que llegaron al Ayuntamiento estos dignísimos concejales, personas todas muy conocidas y muy justamente estimadas allí, se ha acrecentado de modo extraordinario. Al abandonar temporalmente sus escaños los ediles conservadores se ven halagados por la consideración y el respeto de su pueblo. ¿Que ha de enorgullecerles más que estas muestras de ratificación de la confianza popular?

Gracias á los maquiavélicos de una política muy liberal, enteramente liberal y democrática—¡oh, manes del barbudo y pantagruélico Sr. Gómez Llombart!—que no por los fueros de la razón y de la justicia, esos concejales son relevados de sus cargos por un poco de tiempo. No se excedieron, no llegaron nunca á delinquir, no abusaron jamás de sus facultades....Pero donde no hay se inventa, y el delegado gubernativo ha dejado tamaño á Edison en eso de inventar maravillas, que maravillosos vienen á ser los cargos con tan increíble fantasía arbitrados para suspender á los diecisiete conservadores.

Consuélese, en lo que cabe, los ediles suspensos; su administración intachable, pulcra, eficazísima, podrá ser igualada ¡y ya tienen que multiplicarse y que trabajar y que perseverar los concejales flor de un día, los interinos, los del favor! Superada no lo será jamás, jamás, jamás...porque no puede darse un *más allá* en este caso.

Consuélese también los que han puesto mano en la suspensión de los ediles conservados de Antequera, los que se detuvieron frente á los tres que faltaban para completar la veintena. Estos tres ediles no se prestarán á sus maquinaciones, no irán al Ayuntamiento sino cuando las conveniencias de la ciudad lo exijan. Con que, si gustan, pueden decapitarlos también y copar del todo el Municipio. ¡Que diantre! Por tres ejecuciones más no deben sentir el menor remordimiento los Deibler de la democracia de nuestros días....

BUEN HUMOR

Teatro

El domingo se verificó el reparto de papeles y vestuario de la Compañía liberal-democrática refundida. Primero se jugó al toro y todos querían tomar varas. Al fin se avinieron y se procedió al ensayo de la tragicomedia titulada

Tajadas y Migajas ó Fraternidad liberal

Los actores veteranos desbancados se retiraron con el público inteligente y los otros se quedaron con la *claque*.

Repertorio para esta temporada

Tercero en discordia ó el Diablo se hace el amo.—Timonet en puerta y Monroe á la vuelta.—El quitate tú ó á Cada uno su San Martín.—«Todo Pedagogía» ó «Carretero en el poder».—«El nuevo Cromwell» ó «Casaus Protector».—«Todo llega» ó «No hay cesantía eterna».—«Turno pacífico y Palos en la calle».—«La Visión de Fray Martín ó el hombre es débil».—«La Almoneada del Diablo ó Merienda de forasteros».—«Iris de Paz» ó «Timonet Febo».—«Bores fuego, Luna estopa, viene Llombart y sopla»

Fin de Año

Sábado 31 de Diciembre de 1910.

Santo del día. -- SAN SILVESTRE

Celebraron su fiesta onomástica varios prohombres del Partido democrático, y con motivo de la solemnidad del día se reunió íntimamente el Comité, no sabemos si con té ó en seco.

Cultos

Rito doble de primera clase para Demócratas y de segunda para boristas. Cualquiera color, menos verde. Misa Mayor para los primeros y de la Misa la media para los segundos. Misa de Santo Tomás, ó sea de ver y creer para los nuevos empleados.

Jubileo de pretendientes en el Santuario de la Ley municipal, ó 40 horas firmando credenciales.—Muchos sacan ánima y otros tajada. Se aplica por D. J. Padilla y sus difuntos.

Se reserva á las 5, lo mejor para los intrusos.

Jubileo permanente. Templo de las Ideas Reparadoras y de los que en nada reparan.

Iglesia liberal. Mañana comienza la Novena del Nacimiento de nuestro Casaus Redentor por las Congregaciones del Terno Corazón de Timonet y del Apostolado del Dogma Pedagógico.

Todos los días á las 6 de la mañana con la fresca Misa y Olla con Organo Democrático y villancicos.—Comunión de coros fraternales y de la opinión con ruedas de Molino.

A las 6 en punto Exposición (de doctrinas regeneradoras.) Estación, mayor que nunca, de aspirantes; Rosario de Municipales, Letanias pedagógicas cantadas, víspersas solemnes de grandes cosas. Sermón á cargo de los P. P. de la Compañía reverendos Podadera, Casaus y Palomo, terminándose con la Reserva de la elocuencia para mejor ocasión.

Indulgencias.—Plenaria para los concejales nuevos por Bula de debilidad. 50 días por la asistencia al culto de la Democracia y á la novena del Niño de la Bola Municipal.

Ayuno forzoso con abstinencia de carne. Bula para los que han ayunado hasta aquí.—A los nuevos concejales, lacticianos.

Rogativas.—Por la fé en Canalejas y extirpación de las herejías de Maura.

Acción de gracias á la Policía si no pega y desagravio á Gómez.

Nacimiento con Belén, Misterio y pastorcillos boristas en danza.

Orquesta de zambombas, rabuchines y latas.

Villancicos

Madre en la puerta hay un niño con un bastón y un sombrero; debe tener mucho frío y parece forastero.

Pues dile que entre se calentará y le votaremos para Concejal.

Entró el niño y se sentó: mientras que se calentaba le preguntó la patrona de qué pueblo, de qué patria.

Mi padre es de Velez, mi madre también; yo vine á esta tierra á fin de crecer.

Cuando Padilla quiso hacer el niño llamó á un Angel haciéndole un guiño.

Buen Timonet anda vé á Galilea y allí hallarás una pequeña aldea.

Aunque allí no quieren ningún forastero serás Concejal, que así yo lo quiero.

Busca una doncella que me hace á mi gracia y le pones el nombre de «La Democracia».

Como ella es Virgen y tu eres soltero, De virgen y madre nacerá un Cunero.

Alegría, Alegría, tenemos completas las Concejalías y al Alcalde tierno le tendremos todo este invierno y los angelitos al mirar á su alcalde chiquito metido entre pajas bailarán con fajines y varas.

Bum, buumbum, bum, bum....

En Belén tocan á fuego del portal salen las llamas; un íntimo de Padilla ha caído entre la paja.

En el portal de Belén hay estrellas, sol y luna, Podadera y Timonet y Casaus que está en la cuna.

En el Portal de Belén había un viejo en camisa. Era un *sabio* pedagogo asando una longaniza.

Todos le llevan al Niño, yo también le llevaré un *fragmento* de Carrero y un *trozo* de Timonet.

La Virgen hacía gachas en un hermoso perol y Timonet por goloso los bigotes se quemó.

Orden de matar muchachos Herodes dió á sus verdugos y á Dominguez le mandó comerse los niños crudos.

Los boristas que supieron que el Niño quería fiesta al momento le trajeron para cantar... á Bayetas.

En la puerta hay un borista más hermoso que el sol bello. ¿Será Cristobal Dominguez? No, madre, es Antonio Herrero.

Bum, buumbum, bum bum, bum.

A Antequera caminan dos peregrinos, que saben que aquí abunda quien haga el primo.

Una gorra de hule lleva el mozo y la peregrinita de terciopelo.

—Dame la mano, prima. —No quiero, primo que de ese primo pueblo yo sé el camino, que haciendo una primada votó á un cunero y aseguró al intruso el comedero.

Bum..., buumbum, bum..., buumbun...

Por el aguinaldo, Papa-moscas.

MÚSICA CLÁSICA

La serenata fenomenal por el Nacimiento del Nuevo Año Demócrata, está á cargo de la antigua Murga Municipal, con el instrumental moderno de la Banda Millán.

Venir á menos

(Memorias de un segundón)

— P O R —

PAPA-MOSCAS

VI

Adios, mal año—Año nuevo y vida nueva?—La Aurora del «Venir á más».—El Iris y la Pava.—Pavo simbólico.—Pedagogía en una bandeja de mantecados y tortas.—Augurios y auspicios.—El Cometa.—Holocausto del «venir á menos».—La familia en un mazapan.—Ruede la bola.—A gaban muerto, ruso puesto.

Amigo lector, tú sabes que yo no elijo en estos días asunto especial para mi crónica, si no que retrato por impresión lo que veo y pasa á mi alrededor, ó lo que á me ocurre que creo digno de que lo sepa la posteridad y es más propio de toda autobiografía relatar todo cuanto caracterice al personaje por los episodios en que toma parte. que no que el diga de si mismo «yo soy de esta manera ó la otra; yo tengo esto de bueno ó de malo» La crítica hace por lo escrito el juicio del protagonista, sin que éste tenga que hacer más que con habilidad, presentarse tal como es.

Así, tanto tú como los futuros, ya habreis visto sin que yo lo diga que soy desordenado, y que aunque quisiera, mi Crónica no podría llevar orden. Mi relato se paró en los 9 años; luego empecé á contar todo lo que me pasa y ocurre en mi presencia, siendo ya viejo, y dentro de nada continuaré los episodios de mi juventud y edad viril. Del «venir á menos» no sabes todavía de la misa la media, pues ese será el epílogo.

Del «venir á más» tú sabrás todos los pormenores porque me vas á tener en las narices dándome pisto; pero de ello no diré yo una palabra á la posteridad, que tendrá que averiguarlo, pues no dudo que conociendo tan bien toda mi vida querrá saber como acabé yo, donde me quedé ó en donde di con mis huesos. Y lo encuentro natural como sucedería si no se supiese cómo concluye el Quijote. A los futuros debe interesarle si yo viví loco y morí cuerdo, ó si de tanto pasearme sin gaban con estos frios se me helaron los sesos, si al pasarme «las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio» se me secó el cerebro, ó el de tanto pensar para escribir mi crónica me volví tonto.

Estoy escribiendo en los últimos días de este año de Gracia de 1910. Respecto á este dato no tengo cuidado por que vá la fecha en este número que sale en 1.º de 1911.

¡Año nuevo! Solemne día que se dedica al Señor!

De dicha es para mí, pero no completa. En la vida vá unido el ¡Aleluya! con el ¡válgame Dios!

No creas, lector, que me despido con pena ni alegría del año que espira. Yo no guardo rencor á nadie y de todas las malas pasadas que el año me ha jugado, si me acordara y se las tomara en cuenta me parecería á él. Yo no traigo á la memoria sino los motivos que tenga con alguien para mi eterna gratitud, y de todo lo malo, «si te vi no me acuerdo».

Pero si conservare mientras viva y podré decirte á tí y á la posteridad:

Oye y está conserva en tu memoria, página triste de mi triste historia.

Dispensad si os tengo con la curiosidad, haciendo como en los libros de caballería, una digresión para mantener el interés, y que no sepais hasta el final á lo que aludo con esa cita, que es del «Puñal del Godo».

Ya he apuntado que desde hace poco me venian escamando signos misteriosos de mi hado, que parecían augurarme, que mi «venir á menos» es efímero relativamente (comparados con la eternidad dos años de pasar la pena negra son nada) y que tenía queirme acostumbrando á la idea de ascender á simple mortal como otro cualquiera. Tenía ciertos presentimientos y veía ligeros presagios, en fin, como la primavera tiene sus brisas precursoras, yo notaba ya áuras tibias, tras las cuales se esbozaba mi dulce «Venir á más» á saber:

A.—Ir a ver una casa desalquilada y consentir el dueño en enseñarmela, habiéndome lo negado en otra ocasión.

B.—No venir mi casero á apremiarme por dos meses.

C.—No cortarme la luz eléctrica.

D.—Coserme unas botas en el día en una zapatería. En otra ocasión las había dejado y á los dos meses me las tuve que llevar sin coser.

E.—Fiarme en un estanco.
F.—Recibir dos tarjetas. (Aun hay amigos).
G.—Pedirme aguinaldo: Antes, nadie se tomaba ese trabajo. (Todavía puedo ser generoso.)
H.—Saludarme los municipales. (Aun puedo darme tono.)

Z.—Visitarme mi suegra. (La sangre tira.)

Todo esto venia sucediendo paulatinamente, pero en estos últimos días el «Venir á más», tiene algo de Cometa Halley, que avanza vertiginoso y me envía de sopetón sus emisarios.

Entro un día en casa y me encuentro á los chiquillos comiendo mantecados. Me asomo al patio y veo en el suelo, en vez de «hojas del arbol caídas», plumas de ave «juguetes del viento». Noé al ver el Iris, envió á la paloma, y á mí el Iris me lo anuncia una pava ruana, pelada en un lebrillo. Entro en mi sala baja y me encuentro una bandeja con roscos y tortas, pero no de la confitería. Me cogen mis niños de la mano y me llevan á la cuadra... Hay allí un payo tremendo que no come maíz, ni pan, ni moyuelo, y han tenido que traerle habas. ¿Será alusión á que yo voy pronto á aficionarme á gollerías?

Esto es un hecho; otra cosa sería un escepticismo exagerado, una aberración de mi conciencia ética, y una negación de la Pedagogía que traen á mis hijos unas libras de roscos y mantecados, una pava ruana y un pavo de arroba. Ya no hay más que conformarse y he hecho á los chiquillos con los buches, un *rabuchin*, uno de los instrumentos más primitivos y alegres. El venir de menos á más y viceversa es tan antiguo como el hombre.

Pero lector, oye y sorpréndete, que este es ya el colmo y ya no ver la fortuna encima sería ceguedad....

Venia yo notando estos días que mi viejo gaban estaba lacio y que le pasaba algo extraño. ¿No puede estar triste un gaban? Yo creo que sí y que el mío tenía espíritu y corazón. Noté algo como latido en su bolsillo izquierdo interior y algo como mueca dolorosa en el bolsillo grande sin forro que tantas cosas me guardara fielmente en sus profundidades. Hace tiempo que pensaba jubilarlo y lo dejaba descansar en la percha y ni siquiera me lo echaba á los pies en la cama....

Una mañana me lo encontré tendido en el suelo con las mangas tiesas, rígido y el terciopelo del cuello erizado: del otro pelo no le quedaba ninguno, el pobre estaba calvo hace tiempo. Confieso que quedé emocionado y salí de allí ordenando á mi familia el levantamiento del cadáver, yéndome á la calle á pasear lleno de tristes recuerdos. Lector, no creo te rías de esto porque si has visto la ópera «Bohemia» habrás oído una de sus más sentidas piezas, la romanza en que el estudiante se despide de su balandran, y eso que no era más que para llevarlo á Peñaranda.

Cuando volví me encontré un espectáculo doloroso. Mi familia había procedido á la autopsia del gaban, y toda la pena de este quedaba explicada. Si hubiera podido hablar me habría dicho que aún estaba servible, que aún tenía pelo por dentro. Así, pues, fué acordado volverlo al reves y achicárselo á mi hijo mayor, y de un trozo sobrante me he hecho un limpia-plumas: así creeré que todavía me comunico con su espíritu.

En aquel momento llegó un cajón que me mandan de Madrid. Ignoraba su contenido. Lo abro y ¡oh sorpresa! El «Venir á más» se quitó la máscara. Viene allí un mazapan, la imagen de un pariente que se acuerda ya de que existo. Y viene además una cosa negra, larga, algo de toga, hopa, ó más bien mortaja.

Es un gaban ruso casi nuevo, muy largo y no vayas lector á creer que el difunto era mayor; que me lo envía mi sobrino que está bueno y sano y ha engordado un poco ¡Oh suerte fatal! me está un poco estrecho y no puedo llevar debajo el chaquetón salvador de estos días crudos. Entonces comprendí la desesperada medida de mi pobre paletó al suicidarse.....

Descosiendo los pocos forros que le quedaban, mi familia encontró una carta para mí: He ahí sus tristes y filosóficas palabras:

«A nadie se culpe de mi muerte. Dejo el puesto á la fortuna representada en tu ruso seminuevo. Séante ligeros sus faldones y no le estropees los bolsillos. «El venir á más» no te engria, que polvo somos y empolvado me has tenido. Compra un cepillo y dedica una lágrima á tu pobre

Gabán.»

Continuará